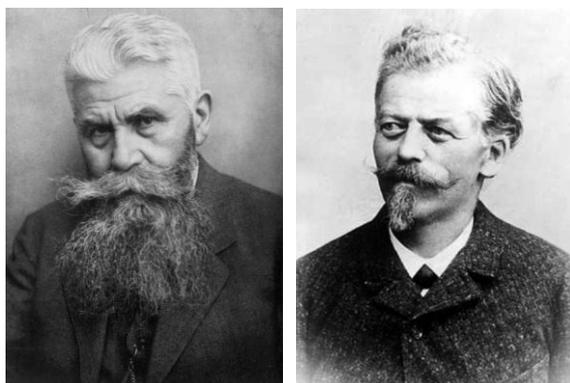


La Cosmogonía Glacial de Hans Hörbiger

*La tierra se hunde en el mar,
el Sol se torna negro,
las estrellas se agitan en el firmamento
surge vapor furioso y el fuego se alza
y el calor llega hasta el mismo cielo.
Canto 57 del Völupsá*

La *Cosmogonía Glacial* es una concepción del universo, de la Tierra y del hombre. Su promulgador fue el ingeniero Hans Hörbiger (29 de Noviembre de 1860 - 11 de Octubre de 1931), quien junto al astrónomo Philipp Fauth (19 de Marzo de 1867 - 4 de Enero de 1941) vieron cristalizadas a finales de 1912 sus investigaciones multidisciplinarias en la magna obra titulada *Cosmogonía Glacial. Una nueva historia del universo y del sistema solar*¹.

La *Cosmogonía Glacial* sustenta la mecánica de dos elementos cósmicos complementarios: El *hielo* y el *fuego*, y las fuerzas de repulsión y atracción que se generan a partir de esta dinámica que rige a los espacios siderales y los cuerpos celestes. De acuerdo a la *Cosmogonía Glacial*, los cuerpos del sistema solar obedecen a dos fuerzas que se desarrollan en contraposición. En primer lugar, la fuerza primitiva e inicial de la explosión, que los proyecta; y en segundo lugar, la gravitación, que los atrae a la masa más fuerte situada en su proximidad. Estas fuerzas son dispares pues por un lado mientras la fuerza de proyección inicial disminuye debido a la composición del espacio estelar, por otro, la fuerza de gravitación presenta un estado permanente, estableciendo el mecanismo por el cual un cuerpo celeste se aproxima al más próximo que ejerce su fuerza de atracción, produciéndose en esta absorción una espiral que en cada giro se va cerrando, hasta su total asimilación.



Hans Hörbiger y Philipp Fauth, autores de la magna *Cosmogonía Glacial* (1913).

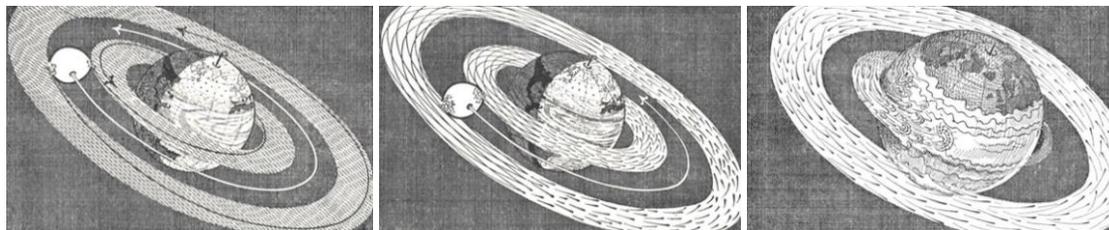
La Gran Catástrofe

Los postulados de la *Cosmogonía Glacial* son revolucionarios: Otorgan una nueva concepción del origen y desarrollo del sistema solar y de la Tierra, y por lo tanto,

¹ Véase *Hörbigers Glazial Kosmogonie. Eine neue Entwicklungsgeschichte des Weltalls und des Sonnensystems* (1913) de Hans Hörbiger y Philipp Fauth.

de su historia geológica, lo que quiere decir también, una nueva visión de la historia del hombre.

En la *Cosmogonía Glacial* se estableció la captura por parte de la Tierra de varias lunas que han generado grandes catástrofes planetarias y desastrosos diluvios, teniendo como resultado profundos cambios en las condiciones climáticas y en las masas continentales².



La caída de un cuerpo celeste o la *Gran Catástrofe* que ocasionó el Diluvio. Las tres ilustraciones corresponden a un esquema ilustrativo de la asimilación de la *Luna Terciaria* en la Tierra de acuerdo a la *Cosmogonía Glacial* de Hans Hörbiger y Philipp Fauth. *Izquierda*: Los fragmentos del cuerpo celeste son atraídos en forma espiral debido a la fuerza de gravedad. *Centro*: El inicio de la asimilación del cuerpo celeste en la Tierra, desintegrándose en múltiples fragmentos incandescentes. *Derecha*: Los fragmentos del cuerpo celeste, siguiendo al patrón espiral que termina por cerrarse, penetrando en la Tierra y ocasionando una lluvia de meteoritos de fuego (la “Lluvia de Fuego” de los mitos). Es el *Götterdämmerung*, el *Pachacuti* o *Yporu*, es decir, el *Gran Diluvio*. Ilustraciones en la obra de Hans Fischer, *Weltwenden. Die großen Fluten in Sage und Wirklichkeit* (1935).

La última gran catástrofe fue preservada en la memoria colectiva de los pueblos supervivientes como el *Gran Diluvio*, el cual tuvo lugar hace alrededor de 13.000 años y que fue conocido como *Götterdämmerung* (el “Crepúsculo de los Dioses”) por los germanos; el *Diluvio de Manu* en India; *Apachiohualiztli* en los registros mesoamericanos; *Tlequiyhuillo* de los mayas; *Llocllavuno pachacuti* en la tradición andina y *Tripalafquen*, la lucha entre las serpientes TrenTren y KaiKai de la tradición de los antiguos araucanos de Chile.

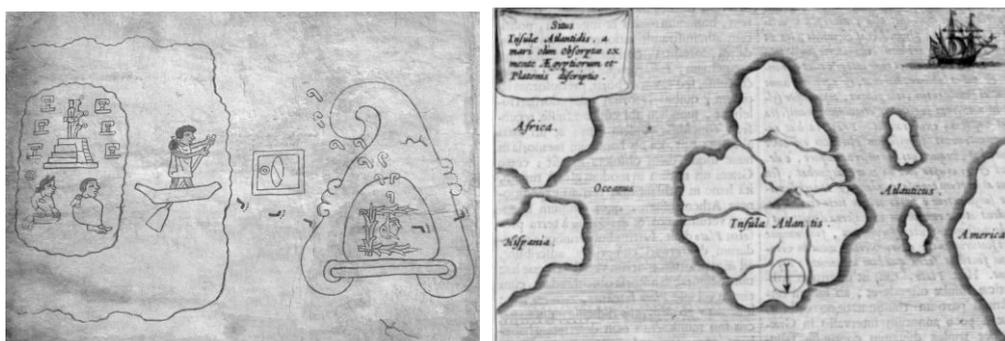
Este Diluvio significó el hundimiento de la *ahora* mítica Atlántida y como consecuencia directa de este hecho, la elevación de la región altiplánica andina, ocasionando la destrucción del primitivo Tiahuanaco, la metrópolis de los *viracochas* o *Dioses Blancos*.

En tal sentido, este catastrófico proceso de la asimilación de satélites a la Tierra ya ha sucedido por lo menos cuatro veces y que en términos planetarios corresponden a los grandes períodos geológicos. Por esta razón, el astrónomo y pionero de la industria de cohetes Max Valier (9 de Febrero de 1895 - 17 de Mayo de 1930) ha dilucidado que *de un golpe se resuelven los problemas de las tradiciones sobre las grandes inundaciones (el Diluvio Universal), así como las contradicciones que se derivan de la Biblia y de la historia de los Incas. En un momento podemos asegurar que el llamado Diluvio o Inundación Universal fue el efecto de la disolución de nuestra Luna anterior y que se presentará otra vez con la disolución de la actual Luna. Así también podemos asegurar que la Tierra ha sufrido, cuando menos, cinco o seis disoluciones de lunas. Pero Hörbiger va más adelante: Nos expone que las épocas geológicas que*

² Kiss, E. *Die kosmischen Ursachen der Völkerwanderungen*. Página 75.

denominamos períodos Primario, Secundario, Terciario, no son otra cosa que las distintas épocas de disolución de una Luna³.

Así, con los parámetros de la dogmática ciencia evolucionista, las culturas prediluviales ven limitada ostensiblemente su antigüedad, cuyos vestigios sencillamente no encajan con los estadios cronológicos ortodoxos. Es el caso de las construcciones megalíticas -menhires, dólmenes y crómlechs-, o bien asentamientos como *El Enladrillado* o Tiahuanaco y Puma Punku en el mundo andino; o por otra parte, las construcciones piramidales de Mesoamérica y de Europa y Asia, son atribuidas a tardías culturas que no poseen vinculación alguna con estos monumentos.



Izquierda: La primera lámina del Códice Boturini. Aztlán, patria de los mexicas, fue una isla ubicada al este de Centroamérica, es decir, en el océano Atlántico. Aztlán correspondería a la propia Atlántida (el “Lugar de la Blancura”). Nótese la estructura piramidal en el centro de la isla. Derecha: La *Insula Atlantis* en la obra *Mundus Subterraneus* (1664) del jesuita Athanasius Kircher.

De hecho, conforme a la *Cosmogonía Glacial*, la humanidad con *estados culturales* ha experimentado la caída de las últimas *dos o tres lunas*. En cada uno de estos períodos los hombres han comenzado desde estadios rudimentarios hasta alcanzar altos niveles que se han visto devastados por una nueva catástrofe⁴.

De tal forma, la historia de los pueblos prediluviales, sus habitantes, culturas y su destino, o bien, el propio Diluvio, con el transcurso del tiempo, se transformaron en mitos y fragmentarias leyendas para las futuras generaciones que fueron revistiendo estos acontecimientos con el carácter fabuloso con el que se observan hoy.

El estudio de los diversos campos propugnados por la *Cosmogonía Glacial* devino en la multidisciplinaria *Welteislehre* o Doctrina del Hielo Mundial, abordando ciencias como la geología, botánica, zoología, etnología, antropología e historia, con el objeto de comprobar y precisar las ideas cosmoglaciales. Notables investigadores de distintos campos de las ciencias exactas fueron los sustentadores de la Doctrina del Hielo Universal, como Hans W. Behm, Max Valier, Hans Fischer, Karl August von Lafferet, Heinrich Voigt, Georg Hinzpeter y Edmund Kiss, entre otros.

³ Valier, M. *Los Enigmas del Reino Solar*. Página 42.

⁴ Véanse las tablas cronológicas en la obra de Hans Fischer, *Rätsel der Tiefe. Die Entschleierung der Kohle, des Erdöls und des Salzes* (“Los secretos de las profundidades. Develando el carbón, el petróleo y las sales”). Páginas 252-254.



La *Piedra de los Soles* u *Ollin Tonatiuh* -“Sol de Movimiento”- es una representación de las creaciones y destrucciones del mundo. Mide alrededor de 3,60 m de diámetro y alcanza 122 cm de grosor. En ella se puede apreciar al centro, en el primer círculo, el rostro de Tonatiuh como *Nahui Ollin* (“Movimiento”) o *Quinto Sol*. Aparecen además los puntos cardinales. Las manos de Tonatiuh aparecen en forma de garras y su lengua en forma de cuchillo de pedernal son símbolos de sacrificio para perpetuar el movimiento del Sol. En el segundo círculo aparecen en los cuadrángulos, los cuatro soles anteriores, ya destruidos: *Nahui Ehecatl*, *Nahui Ocelotl*, *Nahui Atl* y *Nahui Quihitl*. Su lectura comienza en el cuadrángulo superior de la derecha; luego arriba a la izquierda; abajo izquierda y por último, abajo a la derecha. Es decir, presenta un sentido levógiro o contrario a las manecillas del reloj. El tercer círculo contiene los glifos de los días (Cipactli, Ehecatl, Calli, Cuetzpallin, Cóatl, Miquiztli, Mazatl, Tochtl, Atl, Itzcuintli, Ozomatli, Malinalli, Ácatl, Ocelotl, Cuauhtli, Cozcaquauhtli, Ollin, Tecpátl, Quiahuitl y Xochitl); el cuarto círculo, con *chalchihuitl*, piedras preciosas (jades); el quinto círculo describe los rayos solares; y el sexto y último círculo posee dos *Xiuhcoatl* o *Serpientes de Fuego*, frente a frente, completando el círculo como símbolo de totalidad.

La realidad del mito

De manera significativa, este catastrófico evento planetario ha sido confirmando en la asamblea de la Unión Geofísica Americana sostenida en Acapulco, México, en Octubre de 2007. En ella se corroboró lo expuesto por Hörbiger y Fauth: Hace 13.000 años un cuerpo celeste fue asimilado por la Tierra. Según al geofísico Allen West, miembro del equipo de investigadores de la Unión Geofísica Americana, con *un diámetro de entre 2 y 3 km, el cometa estalló antes del impacto, lo que produjo una serie de explosiones, cada una de las cuales debió equivaler a la deflagración de una bomba atómica. El resultado tuvo que ser el de un infierno en la superficie terrestre. La mayor parte del hemisferio norte debió arder.* Esta “lluvia de bolas de fuego” incendió la mayor parte del hemisferio norte, causando la extinción de la megafauna. Al respecto, Douglas Kenneth, arqueólogo de la Universidad de Oregon, de Estados Unidos, escribió que estos *descubrimientos son un índice sólido del impacto de meteoritos hace 12.900 años con enormes consecuencias ecológicas en las plantas, los animales y los humanos, en el conjunto del territorio norteamericano*⁵.

⁵ El estudio de la Unión Geofísica Americana fue publicado en los *Anales de la Academia Nacional Estadounidense de las Ciencias* (“Proceedings of the National Academy of Sciences” -PNAS-) de 2007.

Ahora bien, la prueba de este impacto es una de capa de diamantes microscópicos hallados en veintiséis puntos de Europa y Norteamérica y que corresponden a fragmentos de un gigantesco cometa rico en carbón⁶.

Un reciente estudio publicado en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences* (PNAS) revela la detección en el lago Cuitzeo, localizado entre los estados de Guanajuato y Michoacán de Ocampo en el centro de México, de materiales en un sedimento que sustentan la teoría de un impacto extraterrestre hace alrededor de 12.900 años⁷.

Acaso el hecho más enigmático e interesante de las tradiciones del mito diluvial es que hubo seres que lo anticiparon, instruyendo a los hombres en la confección de barcas o bien, señalando los refugios en las montañas. Tal fue el caso de Tromé en Chile, Viracocha en Perú, Tupi en Brasil, Tumê y Tamandaré en Brasil y Paraguay, Amalivaca en Venezuela y Seizankuar y Mulkueikai en Colombia.

Los sobrevivientes junto a sus mujeres, con el paso de las edades, devinieron en figuras deificadas. Son los hombres-dioses que fundaron como bien expresara Edmund Kiss, *florecientes culturas y civilizaciones con patrones de gran antigüedad en un período relativamente corto*⁸.

Se comprende así, que a la luz de la *Cosmogonía Glacial* las culturas y civilizaciones de la historia se enraízan en un desconocido pasado, fundiéndose en el mito áureo.

Rafael Videla Eissmann
Abril de 2014

INSTITUTO PRIVADO DE LA
DOCTRINA DEL HIELO MUNDIAL
Rama Chile – Letonia
welteislehre@inbox.lv

Ninguna parte de este texto puede ser reproducido, transmitido o utilizado en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico sin la autorización escrita del editor del *Instituto Privado de la Doctrina del Hielo Mundial* (<http://www.wfg-gk.de/>).

⁶ Véase el artículo de Robin McKie en *The Observer*. Londres, 22 de Mayo de 2007.

⁷ *Evidence from central Mexico supporting the Younger Dryas extraterrestrial impact hypothesis*. Páginas E738-E747.

⁸ Kiss, E. *Die kosmischen Ursachen der Völkerwanderungen*. Páginas 16-53.

Bibliografía

Fischer, Hans

Rätsel der Tiefe. Die Entschleierung der Kohle, des Erdöls und des Salzes. R. Voigtländer Verlag. Leipzig, 1923.

_ *Weltwenden. Die großen Fluten in Sage und Wirklichkeit* (“Rotación del mundo. Los grandes diluvios sustentados a través de sagas y hechos”). R. Voigtländer Verlag. Leipzig, 1935.

Firestone, R. B.; West, A.; Kennett, J. P.; Becker, L.; Bunch, T. E.; Revay, Z. S.; Schultz, P. H.; Belgya, T.; Kennett, D. J.; Erlandson, J. M.; Dickenson, O. J.; Goodyear, A. C.; Harris, R. S.; Howard, G. A.; Kloosterman, J. B.; Lechler, P.; Mayewski, P. A.; Montgomery, J.; Poreda, R.; Darrah, T.; Que Hee, S. S.; Smith, A. R.; Stich, A.; Topping, W.; Wittke, J. H.; & Wolbach, W. S.

Evidence for an extraterrestrial impact 12,900 years ago that contributed to the megafaunal extinctions and the Younger Dryas cooling. En: *Proceeding of the National Academy of Sciences of the United States of America* (PNAS). Volume 104. N°41. October 9, 2007.

Hörbiger, Hans & Fauth, Philipp

Hörbigers Glazial Kosmogonie. Eine neue Entwicklungsgeschichte des Weltalls und des Sonnensystems. R. Voigtländer's Verlag. Kayserlautern, 1913.

Israde-Alcántara, Isabel; Bischoff, James L.; Domínguez-Vázquez, Gabriela; Lid, Hong-Chun; DeCarli, Paul S.; Bunch, Ted E.; Wittke, James H.; Weaver, James C.; Firestone, Richard B.; West, Allen; Kennett, James P.; Mercer, Chris; Xie, Sujing; Richman, Eric K.; Kinzie, Charles R.; & Wendy S. Wolbach

Evidence from central Mexico supporting the Younger Dryas extraterrestrial impact hypothesis. En: *Proceeding of the National Academy of Sciences of the United States of America* (PNAS). Volume 109. N°13. March 27, 2012.

Kiss, Edmund

Welt-Eis-Lehre. Nach Hans Hörbigers Lehre dargestellt. Köhler & Amelang Verlag. Leipzig, 1933.

_ *Die kosmischen Ursachen der Völkerwanderungen.* Hase & Köhler Verlag. Leipzig, 1934.

_ *Das Sonnentor von Tiahuanaku und Hörbigers Welteislehre.* Hase & Köhler Verlag. Leipzig, 1937.

Valier, Max

Einführung in die Welteislehre. Die Rätsel des Sonnenreiches, nach Ingenieur Hörbiger dargestellt (“Introducción a la Doctrina del Hielo Mundial. Los Enigmas del Reino Solar de acuerdo al ingeniero Hörbiger”). Hachmeister und Thal. Leipzig, 1924.

_ *Los Enigmas del Reino Solar. Solucionados según la teoría de la Cosmogonía Glacial sostenida por el ingeniero Hans Hörbiger.* Traducción al castellano por Khün de la Escosura. Editora Internacional. Druck Denter & Nicolai, Berlin. Madrid-Berlin-Buenos Aires, 1924.